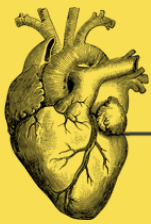


UNA COSA QUE SERÁ

*Antología del taller de poesía sobre
memoria e infancia*
2022



Paola Assad Barbarino
Ophir Alviárez
Teresa Carreño
Janneth Hernández
Fermina Ponce
Marianna Salvioli
Gabriela La Rosa
Irati Lund
Damelis Villarreal



UNA COSA QUE SERÁ

*Antología del taller de poesía sobre
memoria e infancia
2022*

**Paola Assad Barbarino
Ophir Alviárez
Teresa Carreño
Janneth Hernández
Fermina Ponce
Marianna Salvioli
Gabriela La Rosa
Irati Lund
Damelis Villarreal**

- © De los poemas, sus autores.
- © Edición y diseño, Oriette D'Angelo.
- © Collage de portada, Oriette D'Angelo.
- © Del título, Vicente Huidobro.

Publicado en diciembre 2022.

Este trabajo está publicado bajo la licencia:



Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.

Selección de textos del taller de poesía sobre infancia y memoria impartido durante los meses junio y julio del año 2022.



Una memoria desprendida | por Oriette D'Angelo

«La infancia es una gracia que me fue desprendida», escribió Yolanda Pantin en *Casa o lobo* (1981), un libro que ha formado a toda una generación de poetas y que ahora también fue el manto que nos cubrió durante el taller de poesía sobre memoria e infancia. Durante cinco sesiones, los autores presentes en esta antología hurgaron en lo más profundo de su memoria para dar paso a textos afilados y breves que contienen todo un universo vital. Desde ese filo, sus voces tallaron y esculpieron versos, cuestionaron su propio deseo, aullaron desde su posición como hijas, madres, mujeres, úteros que alguna vez se alimentaron de otros cauces. El vínculo con la casa, la memoria, la familia y las amigas también está presente en estos textos, donde el aire puede ser un padre que no deja respirar.

Escribir sobre la infancia es, pues, desprenderse. Desprenderse de uno mismo para buscarse entre todas las ausencias, entre el silencio que también se escoge ser. Es tocar paredes con manos mojadas y esperar, con paciencia, un tacto ajeno. Esa búsqueda, entonces, es lo que está en los poemas de Paola Assad Barbarino, Ophir Alviárez, Teresa Carreño, Janneth Hernández Fermina Ponce, Marianna Salvioli, Gabriela La Rosa, Irati Lund y Damelis Villarreal como un cuerpo que afirma su existencia.



*Tan altos son los edificios
que ya no se ve nada de mi
infancia.*

EUGENIO MONTEJO

*La infancia es una gracia
que me fue desprendida.*

YOLANDA PANTIN

Paola Assad Barbarino

Déjame morir
atada a mi padre
aún siendo suya
déjame morir abrazada a él
en mi retorno edípico
lo miraré a la cara para hacerle un último reproche

Padre-estaca de manos generosas
estoy cansada de tanta muerte
todo mi amor ha sido derrota
y estamos tan lejos de nosotros mismos.



Andrea y yo nacimos durante la lluvia

Yo nací sin llorar
Andrea nació sin la enfermera
el aguacero empujó
a un pichón de paraulata de su nido
mamá empujó
la pelotita de piel roja
que le robó la cara
y el cumpleaños.

El tío de Brígida,
el último entrenador
de palomas mensajeras
en Caracas
se la llevó

aún vive.

Yo nací sin llorar
toda la paciencia
que traje al mundo
se agotó un miércoles

mamá aún no sabía
que era asmática

tampoco sabía
que iba a tener
una hija
tan triste.

Paola Assad Barbarino. Caracas, 1999. Escribe poesía y narrativa corta. Forma parte de las antologías *Ubicuo* (2021, Lecturas de Arraigo), *Liberoamericanas: 120 poetas contemporáneas* (2019, Libero Editorial) y *III Concurso de Poesía Joven Rafael Cadenas* (2018, La Poeteca). Reside en Brooklyn, Nueva York.

Ophir Alviárez

Contigo

Mi cabeza comienza a vaciarse de pájaros
pero no

no es cierto

A lo lejos

la imagen cual azogue
me saca la lengua

Estoy invadida
pisoteada

triste

Las mujeres que habitan mis hombros

luchan contra todo

luchan contra mí

en busca de equilibrio

Equilibrio es una palabra rara

es el estado de un cuerpo cuando

las fuerzas que obran en él

se compensan

destruyéndose

De-cons-tru-yo

Las escaleras no suben

bajan ya lo he dicho

pero está muy alto

Me da miedo la altura

mirar de reojo

no tener suficiente en el buche

para alimentar a mi cría

o dejar que se tuerza
porque estoy hincada
 porque no sé cómo romper el molde
 y me contengo
 me disfrazo
 me apersono
 mea culpa

Hay una tormenta aquí adentro
el agua es vértice y es vínculo
 no sacia
Las palabras retumban en mis sienes
 como un golpe seco
 todo se puede
 todo se puede
 tú puedes
 pero dudo

me sudan las manos
se dilatan las pupilas
 no tengo mantra
tengo sí que mantenerme erguida
 derechita como me enseñaron en la escuela
 aunque esté torcida

Soy un cuerpo cundido por la malacrianza que insiste en formar
 a otro
entonces tiemblo pero nadie lo sabe
 nadie puede saberlo

Teresa Carreño

Ella mece mis sueños
ferrados en caoba
arrulla de poesía
Mi dolor de niña
en noches en que la luna
se esconde
Para no mirar el rostro
De un amanecer extraño
me cuenta
de la tórtola
que busca sus caminos
Tejidos entre sus rizos
con olor a mar encuentro
mis versos
He ahí habitas
mi libertad
En su canela suave
entiendo que soy
Fuerte
en sus manos aprendo
las calles de mis pasos
Hoy
Soy
Ella
mi amiga
que nace
en pureza
su memoria.

Teresa Carreño. Santo Domingo, República Dominicana, 1967. Estudió Lenguas Modernas en la Universidad UTESA en Santo Domingo. Llegó a Estados Unidos en 1996. Trabaja como intérprete en el área de salud y educación. Actualmente, trabaja en educación especial y sirve como comisionada del distrito de parques de West Chicago en la ciudad de Illinois.

Janneth Hernández

Hoy elijo

Elijo ser la madre
que nunca tuve,
la madre que anhelé,
La hija que me gustaría tener,
romper las cadenas
del pasado.

Elijo abrazar la frialdad
de este invierno,
En la tranquilidad
Del momento.

Elijo ser brazos
que brinden calor
en tiempos de frío
manos que esbocen
una suave caricia
y un consuelo
a veces hija
Otras veces madre.

Elijo ser Estrella
que brilla en la oscuridad,
cobija en la soledad,
Antes luna que

ilumina el caminar
Después sol que
irradia sin parar
Ahora brisa
que calma como el mar.

Elijo Mantener encendido
el fuego de mi corazón,
para que mi Alma
No pierda jamás su brillo.

Elijo salir del Oscuro
mar de emociones
Bullendo en silencio,
Dando gritos desesperados
Que nadie puede escuchar.

Elijo hacer borrón
Y cuenta nueva
Todas las veces
que sean necesarias,
Hoy retomo
mi derecho irrevocable
de reinventarme una
Y mil veces más.

Elijo ser
De voz
De letras

De alas
De amar
De nostalgias
De soles
De lunas
De risas
De amaneceres
De emociones
De rosas perfumadas
De tinta y hojas fragmentadas
De pasiones y memorias
De momentos vividos.

Elijo salir
No intentando huir,
sino queriendo
encontrarme.

Gabriela La Rosa

Ahí está la casa. Muros fuertes, buen techo.

No nos trastorna

la lluvia ni nos sobran cubiertos.

Tenemos las lenguas tibias

la mandíbula en desuso

Puertas abiertas

ventanas encima del bostezo

Los otros dicen

da la gracias

No hay vacío

los pájaros se quiebran

el cuerpo contra

los reflejos, los enterramos

en el patio

Miramos la hora

antes de que se nos entorpezca el día

por otra muerte silenciosa

preparámos el jabón para el coleteo.

Gabriela La Rosa. Caracas 1993. Licenciada en Letras por la Universidad Católica Andrés Bello. Es parte de la segunda antología de la Feria Internacional del libro de NY y de la antología “Amanecemos sobre la palabra” de Team Poetero.

Fermina Ponce

En su pelo se anidaban los tejidos
las trenzas se deshacían
la muñeca esperaba su turno
su piel morena me recordaba que la mía era blanca
a mis nueve años

mi muñeca negra

entre ella y yo había un abismo
su cuerpo hablaba como mi vientre de niña
y nos abrazábamos en el silencio de la casa.

En su pelo se anidaban las tres de la tarde
las noches de abandono hasta el amanecer
su cuerpo desnudo me recordaba que el mío
era el de una niña
me nutrió con su pecho de plástico
como niña jugaba con ella
como niña reía en su boca
el ave mordía la tortuga
las horas se hacían cortas
largas
simples.

En su pelo aparecían mis sueños
yo lo sentía
lo bañaba bajo mi lluvia
y como niña cantaba en el agua

sin ser pez
sin ser animal de parque.

*
**

Si no hubiera parido dos hijos
no existiría este abismo
mi cabeza se perdió
píldora frasquito-amarillo locura
fui piedra que amamantó
 con hambre de ser hija
sus lenguas se posaron en mi lengua
lloré cantos
hui a deshoras
madre se volvió hija
hija es madre
mis dos hijos son mis hijos
 me dejaron el vientre
 lleno de aves revoloteando
mis dos hijos son mi sangre
son mis hijos

Quise ser la madre
cuya presencia fuera inmóvil
la abuela que se volvió azucena
fruta madura
botón de costurero
voz de pájaro sin alas
regaño en la cuna
 estoy

soy
los hijos me esperan en el andén
madre abuela hijos
píldora frasco-amarillo lo cura
luz mano caricia
tiempo.

Fermina Ponce. Bogotá, 1972. Escritora colombiana residente en Aurora, Illinois, galardonada con el premio Juan Felipe Herrera al mejor libro de poesía de un solo autor, de los premios ILBA (International Latino Book Awards), con las obras *Al desnudo* (2018) y *Mar de (L)una* (2019) – medalla de bronce – y mención honorífica 2021 al poemario *Se llamará piedra*. Sus obras abordan temas universales como la naturaleza humana, sus dualidades, las imperfecciones, el erotismo, la desolación y las condiciones mentales.

Marianna Salvioli

Mi planta se ha secado

Nos rendimos. Cada una a sus bacterias. Puedes culparme por no contar los días cuando el sol arruga si no nutre. Caen tus últimas hojas como caen de mí, cada mes, las vísceras de un niño bueno. Somos una. Una sola tierra donde descansan su hambre, su llanto, tu fronda. Se gangrenan nuestras raíces al unísono. Por razones varias, las mías. Por exceso de agua las tuyas. Agua calcárea empotrada en tu jarrón, como se enquistan en mí las vidas que no concedo. El tiempo se atraganta de oportunidades sin fertilizar. De inspiraciones vetadas. De cruel estío. Porque te he callado, te riego. Porque te ahogué, no supongo tu perdón. Cuando finalmente te expulso, imagino las urnas tristes de mis óvulos. Y en tu honor los bautizo: adiós, Pachira, adiós, bebé.

Irati Lund

Recuerdo

Paro el paso,
el hipocampo recibe
y el peso visual se descompensa a derechas.
Fija
una mirada oblicua
y límbica.

La imagen se posa.
la boca se entreabre en ademán
 pero no emite,
apenas deja pasar un hilillo que engrosa los labios
 y los refresca.

El entrecierre de la mano acerca
 tres de las yemas que cosquillean la palma.
mientras el pulgar gira mántrico mi anillo;
 el del centro.

Cuenta pensativo con su uña,
agarra también los labios, los estira,
acusa sus pliegues, palpa
y con su pulso activa los lóbulos restantes.

El dedo acusador,
el que apunta y calla,

el que permite que aterrice,
aquel con el que tan preciso
nos alejamos de nuestros ancestros,
con ese mismo entra también en contacto.

Entra,
y con él la voz.
Entra,
y con él la medida.
Entra,
y con él la pieza.
Entra,
y con él la memoria.

Irati Lund. Madrid, 1981. Politóloga y lingüista de formación, educadora de profesión, activista en "cosas de madres" y del planeta, cantarina de folklore, y amante poeta amateur. Interesada en explorar los surcos de la identidad en la emoción, en el entorno y en los cuerpos.

Damelis Villarreal

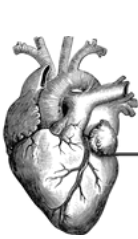
Mi cuerpo no quiere abrirse
romperse
volver a curarse para la maternidad.
En las noches soy espectadora del desastre,
mi cerebro recrea
partos inmediatos
y despierto.
Cada mes espero.
El sangrado
me recuerda
que nadie me habita.

Damelis Villarreal. Caracas, 1996. Es tesista de Literatura en la Universidad Católica Andrés Bello. Realizó sus pasantías académicas en el diario El Nacional en su versión digital como redactora. Desde el 2018 hasta el 2020 fue Community Manager y ejecutiva de cuentas en Brand Impulse, agencia de publicidad. Actualmente, es estratega de comunicaciones en la Galería Freites y maneja la difusión en redes de la Revista ESTILO.

Este libro se terminó de maquetar el 12 de diciembre de 2022 en Iowa City, día en que se cumplen **116 años del nacimiento de la poeta venezolana María Calcaño**, quien también escribió sobre su infancia en libros como *Alas fatales* (1935) y *Canciones que oyeron mis últimas muñecas* (1956).

UNA COSA QUE SERÁ

*Antología del taller de poesía sobre
memoria e infancia*
2022



Paola Assad Barbarino
Ophir Alviárez
Teresa Carreño
Janneth Hernández
Fermina Ponce
Marianna Salvioli
Gabriela La Rosa
Irati Lund
Damelis Villarreal